Revista "Pasionario"

Comunidad Pasionista | Santuario de Santa Gema | 28002 Madrid | Junio-Julio 2017 | Nº 1.028 | Año C

El Papa Francisco en Fátima
el 13 de mayo de 2017

Revista "Pasionario"

Edita:
PASIONISTAS - Madrid

Director:
MIGUEL GONZÁLEZ, C. P.

Promotor:
VICENTE FERNÁNDEZ, C. P.

Dirección, Redacción y Administración:
Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid
Teléfs.: 915 635 407 - 915 635 068
Fax: 915 635 431
Correo electrónico:
santagema@libreriaelpasionariomadrid.com
Página Web: www.libreriaelpasionariomadrid.com
E-Mail: elpasionario@gmail.com (Director)

Horario de oficina: De 10 a 13 y de 17 a 20 horas.

Colaboran:
ALBERTO BUSTO, J. L. QUINTERO, PABLO GARCÍA, ANTONIO SAN JUAN, JULIA MERODIO, JUAN CARLOS PRIETO, JOSÉ LUIS LARRABE, JAVIER GARRALDA, GREGORIO SANTOS, PEPE F. DEL CACHO, JUAN IGNACIO VILLAR (VILY), RODRIGO SEVILLANO.

Fotógrafo Artístico: CLISOS

SUSCRIPCIONES

ORDINARIA	14 €
EUROPA	20 €
DE APOYO	20 €
BIENHECHOR	25 €
EXTRANJERO	40 $

MODO DE PAGO ADELANTADO:

- Por Giro Postal a Revista Pasionario.
- Por Domiciliación Bancaria.
- Por Transferencia Bancaria a Revista Pasionario:

BANCO POPULAR ESPAÑOL

IBAN	ENTIDAD	OFICINA	D.C.	Nº DE CUENTA
ES07	0075	1331	23	0600027186

- Por Talón o cheque nominal a Revista Pasionario.

Agradecemos su colaboración.

Depósito Legal: SA Nº 1 - 1978
Imprime: GRÁFICAS DEHON
PP. Reparadores - Tel. 916 751 536
Preimpresión: Francisco Antón

SUMARIO

Desde mi ventana
MIGUEL GONZÁLEZ, C.P.

La "Belleza" del Crucificado
JOSÉ LUIS QUINTERO SÁNCHEZ, C.P.

Santa Gema, hermana mayor nuestra
M.G.

Familia y vida
JULIA MERODIO A.

María, la siempre ocupada
RAFAEL REY, O.C.D.

Fátima, oraciones, y alegría del encuentro
MIGUEL GONZÁLEZ, C.P.

El Papa Francisco, a los jóvenes

¿Cómo sería un mundo sin abuelos? Con ellos, todo es posible. Sin ellos...
"DIDO TOLA"

El evangelio cada día
ANTONIO SAN JUAN

Pasionistas en misión
JUAN IGNACIO VILLAR (VILY)

El hilo de la vida (Parte 1)
JUAN CARLOS PRIETO TORRES

Desde la otra orilla
GREGORIO SANTOS ZAYAS

Carlos Mego se explica
ALBERTO BUSTO

Encuentros al caminar
PEPE FERNÁNDEZ DEL CACHO

Escuela de S. Pablo de la Cruz
SOR CATI DE LA SS. TRINIDAD, C.P.

"Misión Madrid-Pan Bendito". Las memorias de Don Hilario
HILARIO PEÑA ROJO

Entrevistas al caminar
RODRIGO SEVILLANO

Rincón familiar "Santa Gema"

Brindis por los abuelos

Sí, por ellos. Por todos, y primordialmente, por los abuelos "que ejercen". Y por los que evangelizan.

¿Y por qué ahora, precisamente? Porque el 26 de julio ellos celebran su fiesta, la fiesta más grande, la fiesta de San Joaquín y Santa Ana, los padres de María, "abuelos de Jesús", el NIÑO por excelencia.

De Joaquín y Ana sabemos muy pocas cosas, algunas, a partir de los evangelios apócrifos. De Jesús Niño sabemos poco también, pero lo suficiente: Belén, Nazaret, la pérdida en el templo. Estos múltiples datos, y aquellos poquitos, nos permiten ya brindar por Joaquín y Ana, por Jesús Niño, y... por todos los abuelos.

Yo escuché, hace años, viajando de Madrid a Asturias, a dos chicas que comentaban bajito: "Los abuelos, con lo buenos que son, no tenían que morírsenos nunca". Y hoy en día y en la sala de espera de cualquier despacho, es fácil también escuchar: "Yo, sin mis abuelos, ya jubilados, no podría trabajar como trabajo ni vivir como yo vivo".

Coincidimos plenamente, porque los abuelos, en su mayoría, ejercen como abuelos "para todo servicio". Ejercen de abogados pacificadores, de confesores, de catequistas, de evangelizadores. Muchos niños lo reconocen así: "Yo tengo y practico la fe como y porque me enseñaron mis abuelos. Es por eso y por mucho más que yo los quiero tanto". Igualmente, todos los abuelos merecen aprecio y agradecimiento, y mucha comprensión, por parte de todos. También por parte de una Iglesia, de parroquias, de familias, que cada día los necesitan más. A ellos, sí, a los abuelos.

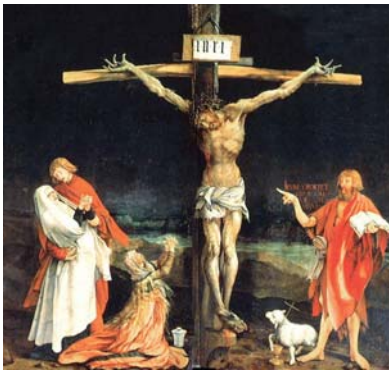
Revista *Pasionario* se suma a tantos elogios y reconocimientos, y en su día tan especial, aplaude, reza y brinda por todos nuestros abuelos.

Miguel González, C.P.

"Lo vimos sin aspecto atrayente... llevando nuestras dolencias" (Is 53,2-4; 1ª Ped. 2,24)

LA CRUCIFIXIÓN DE ISENHEIM MATTHIAS GRÜNEWALD (1470-1528)

CRISTO DEL DOLOR

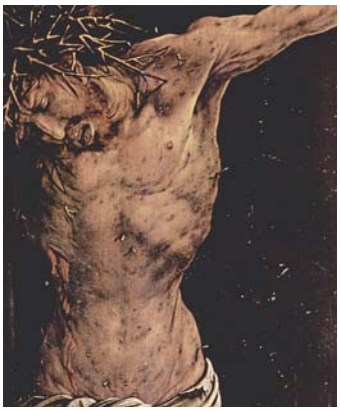


Es imposible permanecer indiferente ante la gran Crucifixión de Grünewald, imagen insuperable de la representación de la atrocidad del suplicio de Cristo. Cada palmo de la piel de Jesús está marcado por las heridas de los flagelos, mientras el espasmo de la carne y de los huesos dolientes es casi palpable. El cuerpo martirizado de Cristo es presencia solidaria y por ello vivificante de la fe en muchas iglesias. "Lo nuestro está en Él para que nosotros recibamos lo suyo", afirma San Agustín. Es la expresión del "*admirabile comercium*". Esto esta presente en la imagen de un Cristo en cruz expresivamente doliente suscitando y sosteniendo la radicación de la devoción compasiva y agradecida al Crucifijo. Su solidaridad mueve al agradecimiento de la compasión y a la confianza de la "expiación salvadora" ante el Padre. No se trata solo del sentir popular, seguramente muy sensible al realismo de la pasión, sino de una espiritualidad que quería subrayar cómo el padecer de Jesús es para el cristiano motivo de salvación. Entre los que han preferido la figura del Crucifijo doloroso se puede señalar a Jerónimo Savoranola que en la Florencia del siglo XV dio directivas para que las imágenes, si a la vista humana no podían sino provocar una justa repulsión, por la gracia de Dios debía suscitar amor y deseo de seguimiento. Se da aquí un paso novedoso: Del Crucifijo Majestad al Crucificado Pasional.

COMENTARIO A LA IMAGEN

Esta representación dramática creada para el altar de Isenheim es la obra suprema de Grünewald: Reúne en sí la poética de un artista que trabajando fuera de los grandes centros artísticos, ha inventado un lenguaje pictórico personal y ha creado un fantástico repertorio de imágenes apropiadas para definir la verdad de la fe católica, impactando junto con el entendimiento el sentimiento y la emoción.

Matthias Grünewald en realidad se llamaba Mathis Gothardt Neithardt; el nombre que ha permanecido ligado a su obra fue inventado por el pintor Joachim von Sandrart que en 1675 intentó escribir su biografía. La gran Crucifixión forma parte de un complejo altar que incluye el llanto sobre el Cristo muerto, San Sebastián, San Antonio, los santos ermitaños Antonio y Pablo, las tentaciones de San Antonio, la Anunciación, la Resurrección y la alegoría de la Natividad. La obra fue realizada en torno a 1515 para integrarse en el preexistente altar con estatuas de Nicolás de Haguenau y encargada por el Abad del Monasterio de Isenheim, Guido Guersi, que sin duda influye en el artista en la confección del programa iconográfico.



La Crucifixión es una representación altamente dramática. El cuerpo de Cristo está destrozado y en todo él se contempla el dolor del Hombre-Cristo. La acentuación de la deformidad de los miembros y la crudeza de las heridas, el profuso desgarro de la piel, han hecho que muchos comentaristas hayan querido ver una referencia directa a los enfermos que en torno al monasterio de Isen-

heim, reconocían en Él el propio sufrimiento. Este modo de expresión tiene su origen también en la religiosidad de la época con referencia a una tradición vivísima del *Christus dolorosus* que estuvo muy extendida en gran parte de la Europa central y que es testimoniada por los grandes crucifijos envueltos de devoción. En la zona renana se extendió la representación de la cruz en forma de Y, llamada Gabelkreuz. Esta forma de cruz permitía estirar los brazos de Cristo mostrando así su doloroso desgarro. La iconografía del *Cristus dolorosus* nace en el siglo XIV, generada por diversos influjos que confluyen en la necesidad de expresar la compasión ante el real sufrimiento y muerte de Cristo. El gótico tardío ha querido etiquetar esta Crucifixión desde el punto de vista iconográfico inscribiéndola en una línea de reflexión sobre la muerte de Cristo en cruz, que responde a una espiritualidad particularmente atenta al aspecto doloroso de la misión redentora de Cristo. El dolor de Cristo expresa su apropiación del sufrimiento y del pecado de la humanidad. Esta apropiación lo hace representante nuestro ante el Padre. El dolor compartido y asumido alivia el de la humanidad y a su vez realiza nuestra salvación pues "satisface" la justicia divina.

La Crucifixión de Isenheim no es la única obra en la que Grünewald aborda el tema de la Crucifixión. También lo hace en la Crucifixión de Karlsruhe pintada entre 1523 y 1525. Mientras que en esta última las figuras del contorno, San Juan apóstol y la Virgen Dolorosa, están colocadas simétricamente al lado de la cruz, siendo casi insignificantes ante el gran Cristo central, en la figura de Isenheim captan la atención y guían la reflexión de quien mira el misterio de la muerte de Jesús en cruz. La representación rompe todo esquema realista: No hay proporción: En los miembros de Cristo hay un desequilibrio que hoy llamaríamos impresionista; María Magdalena que está a los pies de la cruz es visiblemente desproporcionada respecto de Cristo. Es todavía más sorprendente el desequilibrio entre las tres figuras colocadas a la izquierda y Juan el Bautista, colocado a la derecha Este aparece como extraño a la composición pues no se muestra en él ningún gesto de compasión por el sufrimiento de Cristo como en los otros personajes. Juan, de pie, firme, bien asentado con el libro de la Escritura en su mano señala con el dedo el cuerpo lívido e inanimado de Jesús. Viste una pelliza de pelo de camello; tiene estatura elevada, los cabellos revueltos y una barba descuidada; lleva en la mano las Escrituras, y con un índice desmesurado, señala didácticamente la figura de Cristo. A sus pies, el Cordero de Dios (símbolo de aquel Jesús que él ha bautizado) tiene el pecho herido y una copa –cáliz eucarístico– que recoge el fluir de la sangre que de su costado brota. A sus espaldas, en el agujero de penumbra que envuelve el angustioso silencio de la escena, se lee *Illum oportet crescere, me autem minui* ("Es preciso que él crezca y que yo disminuya"), extraído del Evangelio según san Juan (3,30), donde el Bautista declara haber sido enviado para anunciar a Cristo, señalarlo, revelar su identidad y retirarse.

El paisaje que se despliega a partir del patíbulo en un crepúsculo de muerte, permite vislumbrar las aguas estancadas de un río. Este Cristo espantoso, moribundo sobre el altar del hospicio de Isemheim parece hecho a imagen de los afectados por el "fuego sagrado" de la enfermedad y la exclusión que le rezaban, y se consolaban con el pensamiento que el Dios al que imploraban había probado sus mismos tormentos. Le agradecerían que se hubiese encarnado en una forma repugnante como la de ellos, y se sentían así menos desventurados y menos despreciables.

El autor con esta original composición pretende añadir a la meditación sobre el sufrimiento del Crucificado su dimensión soteriológica. En contraste con el humano padecer de Cristo, la imagen de Juan el Bautista abre el horizonte a la "justicia" de Dios que aquí es una incomprensible y sobrehumana gracia difícil de comprender y que solo se descubre cuando se deja iluminar por la Escritura que revela en el Crucifica al Cordero que como Siervo sufriente muestra cómo sus heridas nos curan. En el ambiente estaba la idea de apropiación que el mismo Lutero refleja en algunos de sus textos: "Esta es la más gozosa de todas las doctrinas, la pletórica de consuelo: Nos enseña que poseemos esta mi-

sericordia inefable e inestimable de Dios, su caridad. Lo que equivale a decir que cuando el Padre misericordioso se dio cuenta de que estábamos abrumados por la ley y sujetos a la maldición, que nada podía liberarnos de ello, envío a su Hijo al mundo, y amontonando todos nuestros pecados en él, le dijo: Tú serás Pedro, ese renegado; Pablo el perseguidor, ese ser blasfemo y violento... Entonces llega la ley y dice: Ahí está ese pecador, lleva sobre sí los pecados de todos los humanos y fuera de él no veo ningún pecado; que muera por tanto, en la cruz...Si subsistiera aún algún resto de pecado, Dios lo pasará por alto a causa de este sol que es Cristo".

PINCELADAS CREYENTES: El desconcertante dolor del Hijo

La obra muestra al Crucificado con una sorprendente e inquietante dramaticidad. No es la simple asunción pasiva del dolor y la enfermedad llagantes sino que la tensión de sus manos pretende trasmitir y visibilizar el dolor y el drama interno: Solidaridad no solo con el sufrimiento sino también con el pecado. Sin embargo, parece que el autor no ha querido que el espectador se deje cautivar solo por este dolor al modo de María Magdalena que reclama piedad ante tanta sangre derramada y tanto dolor acumulado. La figura de Juan el Bautista ofrece otro horizonte de contemplación: No solo la visión afectada sino la contemplación sosegada que se deja iluminar por la Palabra y su confesión de fe. El Cordero a sus pies desvela el sentido de lo que los ojos contemplan reclamando con la compasión y la compunción la fe que acoge y participa. Sin Juan el Bautista solo veríamos el dolor que el hombre es capaz de infringir o el drama de la víctima que grita en su impotencia. Con su gesto –sin negar esta evidencia que impacta– somos llevados a un nuevo horizonte en el que se muestra cómo se desborda en Cristo –Cordero que se ofrece– el origen de un dolor que asumido es redentor y por ello desvelación de un amor que carga con la humanidad doliente, necesitada de liberación y lleva así al reconocimiento de un Dios amorosamente solidario y salvador. En Él, Dios estaba reconciliando al mundo consigo (cf. 2ª Cort. 5,19). Quizá el autor, además, vive de la paradigmática afirmación bíblica, "lo hizo pecado por nosotros" (2ª Cort. 5,21). Con ambas realidades, el autor deja abierto el horizonte para una mejor compresión creyente del modo de la redención humana como acción de Dios en Cristo.

José Luis Quintero Sánchez, C.P.

SUS CICATRICES NOS CURARON

Del tratado de Teodoreto de Ciro, obispo, sobre la encarnación del Señor.
(Núm. 28: PG 75, 1467-1470)

Los sufrimientos de nuestro Salvador son nuestra medicina. Es lo que enseña el profeta, cuando dice: Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado; pero él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable cayó sobre él, sus cicatrices nos curaron. Todos errábamos como ovejas; por esto, como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca.

Y, del mismo modo que el pastor, cuando ve a sus ovejas dispersas, toma a una de ellas y la conduce donde quiere, arrastrando así a las demás en pos de ella, así también la Palabra de Dios, viendo al género humano descarriado, tomó la naturaleza de esclavo, uniéndose a ella, y, de esta manera, hizo que volviesen a él todos los hombres y condujo a los pastos divinos a los que andaban por lugares peligrosos, expuestos a la rapacidad de los lobos.

Por esto, nuestro Salvador asumió nuestra naturaleza; por esto, Cristo, el Señor aceptó la pasión salvadora, se entregó a la muerte y fue sepultado; para sacarnos de aquella antigua tiranía y darnos la promesa de la incorrupción, a nosotros, que estábamos sujetos a la corrupción. En efecto, al restaurar, por su resurrección, el templo destruido de su cuerpo, manifestó a los muertos y a los que esperaban su resurrección la veracidad y firmeza de sus promesas.

"Pues, del mismo modo —dice— que la naturaleza que tomé de vosotros, por su unión con la divinidad que habita en ella, alcanzó la resurrección y, libre de la corrupción y del sufrimiento, pasó al estado de incorruptibilidad e inmortalidad, así también vosotros seréis liberados de la dura esclavitud de la muerte y, dejada la corrupción y el sufrimiento, seréis revestidos de impasibilidad".

Por este motivo, también comunicó a todos los hombres, por medio de los apóstoles, el don del bautismo, ya que les dijo: Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. El bautismo es un símbolo y semejanza de la muerte del Señor, pues, como dice san Pablo, si nuestra existencia está unida a él en una muerte como la suya, lo estará también en una resurrección como la suya.

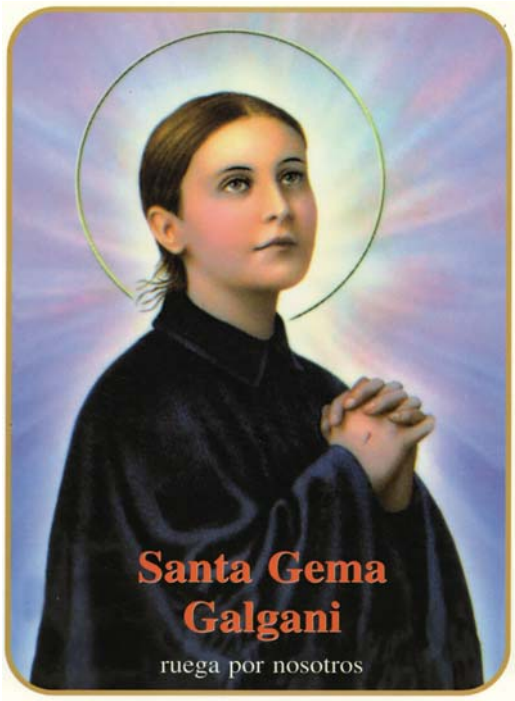
Santa Gema, hermana mayor nuestra

Así llamó San Gabriel a la Dolorosa, desde el cielo, a Gema: hermana. No coincidieron aquí en el suelo. Gabriel había muerto antes de nacer Gema. Pero, por razones sublimes, para nosotros inabarcables. Gema y Gabriel mantuvieron relación estrecha. Ella, en el más acá, Gabriel, en el cielo. Dios así lo tenía previsto y así lo quiso.

Gema, es hermana, hermana mayor nuestra, también hoy. Hermana de cuantos la conocen y la invocan. Hermana aliviadora de soledades, secadora de muchas lágrimas, salud de muchos enfermos.

Desde el cielo, en su santuario y por doquier, cuando es invocada con fe y con amor creyente, llamándola hermana mayor, hermana en el cielo, hermana santa.

Pero Santa Gema, ¿aún hoy hace milagros? Sí, no lo dudamos, aun cuando no difundamos muchos detalles acerca de esos milagros, curaciones, etc., y aún cuando, ciertamente, no se trate de milagros "deslumbrantes". Con todo, se trata siempre de signos claros de la intervención especial del Señor, por mediación de Santa Gema, en situaciones anímicas, etc., difíciles, en soledades profundas, cuando muchas vidas se ven no ya de color rosa sino más bien con tonos grises. Cuando se divisan solamente horizontes oscuros. También entonces Gema, hermana mayor siempre, tiende su mano benéfica a cuantos a ella acuden como a hermana que está en el cielo.



Entiéndase bien, y que quede muy claro. Nunca divinizamos a santa Gema, y a ningún otro santo. Sencillamente, estamos seguros, y la Iglesia así lo afirma, que los santos, santa Gema, interceden por nosotros ante el Señor, siendo también ellos ejemplares de vida que desde el cielo estimulan y ayudan para seguir sus huellas y sus caminos de fe. A cuantos peregrinamos aquí en la tierra. En muy variadas y a veces complejas situaciones.

M.G.

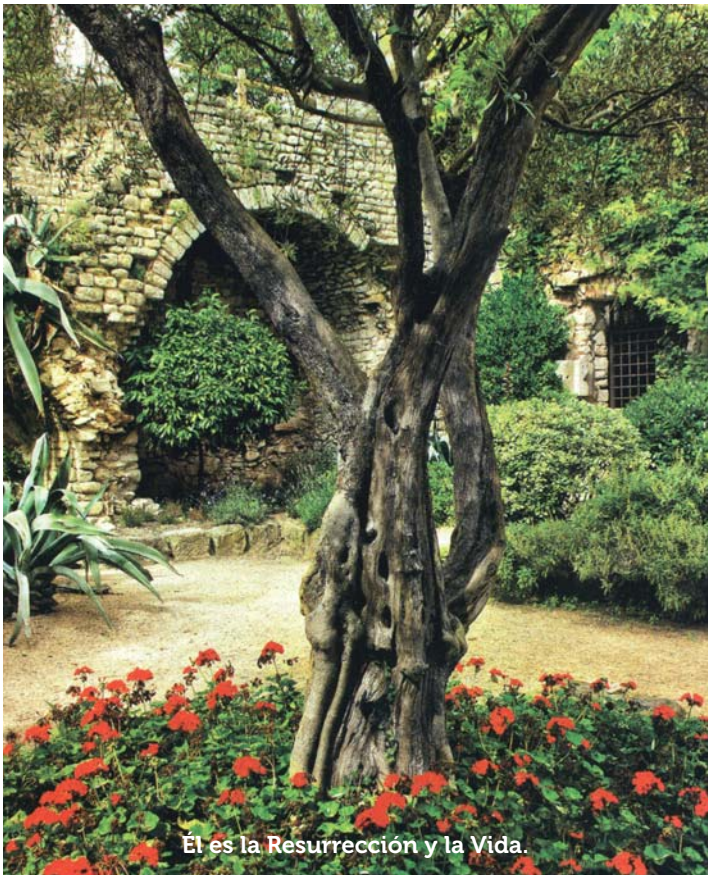
Jesús, un Dios muerto y Resucitado

Cuando seamos capaces de comprender, que gran parte de nuestras torpezas provienen de haber perdido el contacto con el Resucitado, nos llegará la fuerza para perdonar, para amar, para comprometernos... para empujar la historia hacia el Reino de Dios.

Dios está igual de vivo hoy, ayer y siempre. Por eso tenemos que acercarnos a Él para que nos regenere, para que nos devuelva el sentido de la vida. Esa vida estancada, estática, que tanto nos pesa, a su lado se regenera convirtiéndose en tarea para amar a Dios y al prójimo; y en esa conversión –regalo del Señor–, capaz de mover nuestro corazón a favor de los demás, enseñándonos a vivir desde Dios todos los acontecimientos de nuestra vida.

Con todo, y como sin darnos cuenta, seguimos encerrados en nuestros miedos, en nuestras seguridades, en nuestros fracasos..., lo mismo que seguían encerrados los apóstoles en el Cenáculo.

Por eso, de nuevo tiene que intervenir Jesús. Él sabe bien que no es normal creer en un resucitado, y mucho menos verlo. Por eso no cesa de mostrarse una y otra vez para demostrarlo.



Él es la Resurrección y la Vida.

SE APARECIÓ A LOS DISCÍPULOS

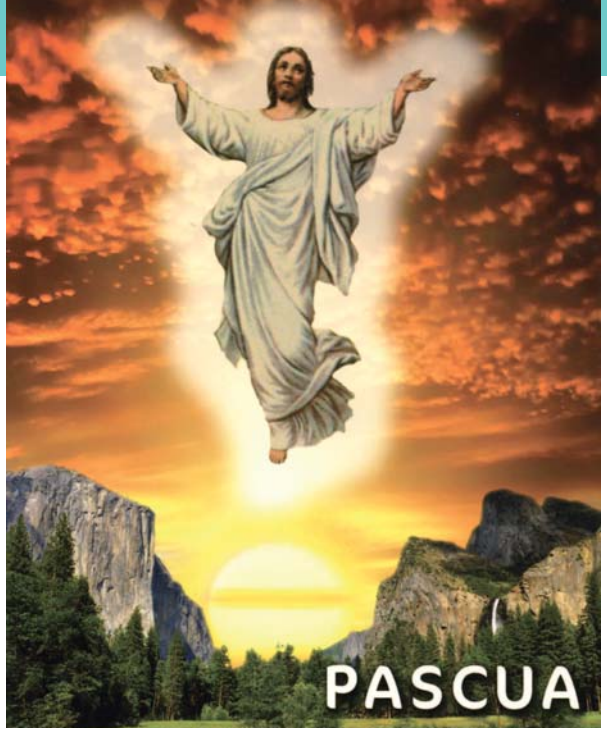
"Entrando en medio de ellos les enseñó las manos y los pies llagados"

Aquí tenemos el cuerpo herido de Jesús. Él ha afrontado estas heridas para salvarnos. De ellas ha brotado el perdón y la misericordia. ¡Qué catequesis para las personas de nuestro tiempo! Sus llagas evocan nuestro pecado lavado en la sangre y el agua que han sido derramadas. Ellas evocan el dolor de tantos hermanos heridos en el cuerpo y en el alma. Sin embargo, nosotros preferimos no verlas, preferimos pasar de largo para no sentirnos delatados, para no comprometernos. ¡No a la guerra gritamos! ¡Qué se acabe la injusticia! ¡Qué nadie pase

hambre...! Pero sin movernos, sin levantarnos de nuestro cómodo sillón.

Os invito hoy, a mirar esas heridas tomando conciencia de todo el amor que destilan. A darnos cuenta de que Jesús no dudó en entregarse. Se entregó por ti y por mí, por cada ser humano, hasta llegar a la muerte. Y pensemos que, hasta que no seamos capaces de comprender que nuestro pecado fue el que llevó a Jesús a la muerte, no podremos entrar en la vida del resucitado.

Por eso, necesitamos acercarnos al Señor, porque necesitamos pedirle la gracia de comprender qué actitudes de nuestra vida, son las que siguen produciendo hoy esas heridas al cuerpo de Cristo.



LAS MANOS Y EL COSTADO

"Les enseñó las manos y los pies"

Cuando se nos presenta una opción que nos hace renunciar a cosas más atractivas, se oye con frecuencia: yo ni soy un héroe, ni un santo. Es mi carácter. Es que soy muy mío. Yo soy bueno pero no tonto...; frases y más frases para justificar lo que en nuestro interior nos parece injustificable. ¡Cómo hemos perdido en sentido de que esas heridas, que producen muerte, las causamos nosotros!

Lo que hacemos, no es algo neutro, sin consecuencias. En el rostro de Cristo están todas esas vidas segadas por la injusticia, por la miseria, por la marginación, por la indiferencia... El rostro de Cristo no está en ese Dios que imaginamos por las nubes, está aquí abajo, en medio de nosotros. Y cuando evadimos el sufrimiento de un ser humano, estamos eludiendo el sufrimiento de un hijo de Dios, estamos pasando por alto que un hermano nuestro camina hacia la muerte.

No nos engañemos, ***"no podemos amar a Dios a quien no vemos, si no amamos a nuestro hermano al que vemos"*** (Juan).

CONTEMPLAR PARA AMAR

Ahora, miremos de nuevo las heridas de Jesús sin miedo. Ellas nos enseñarán nuestro comportamiento equivocado. Pero sobre todo nos harán comprender la infinita misericordia de Dios.

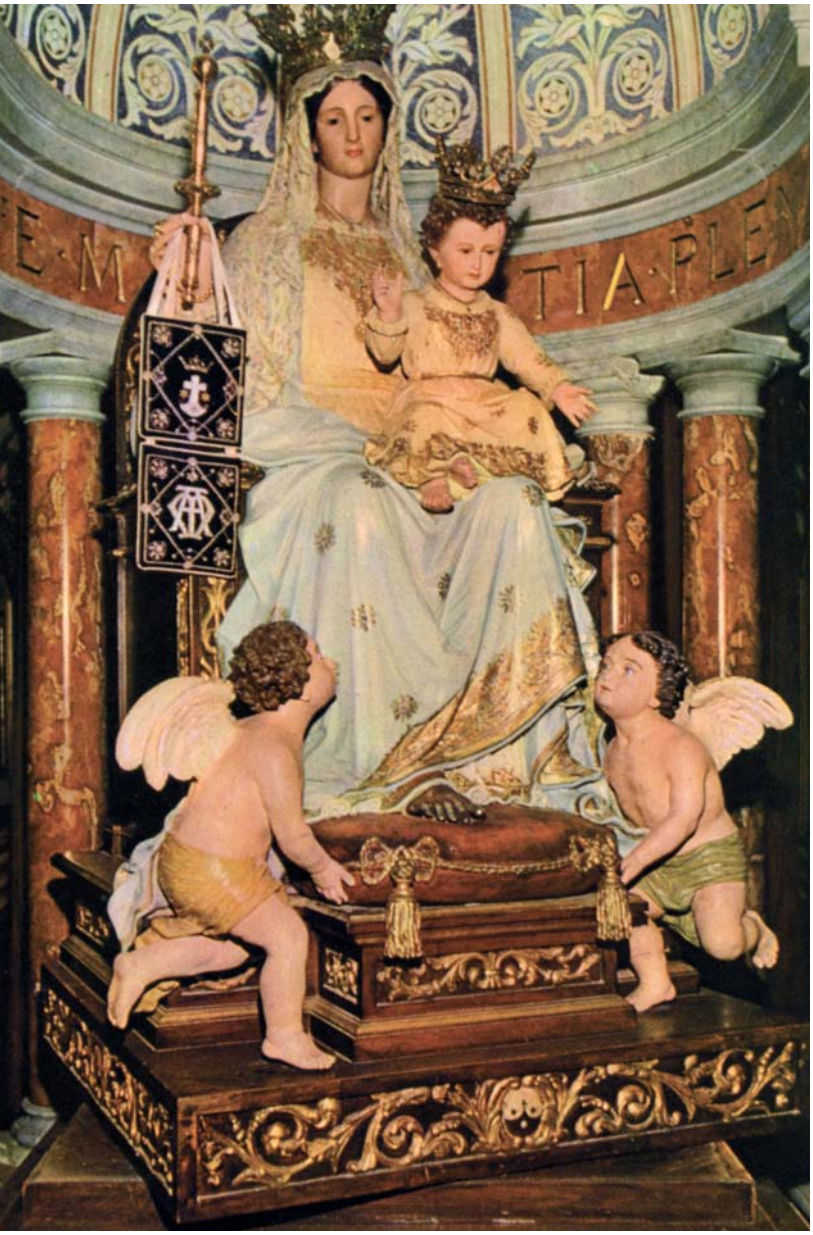
Necesitamos sentir el cuerpo crucificado de Cristo –ahora resucitado– porque de él brota: la misericordia que regenera, que perdona, que salva. Y la persona de hoy tan cargada de fardos pesados, necesita más que nunca, experimentar lo que supone sentirse amado y perdonado desde la gratuidad.

Hagamos saber a todo el mundo que, la misericordia es la que inunda al mundo para que todo se regenere. Que la misericordia y la compasión, son las únicas que pueden salvarnos del odio, la injusticia, el desorden, el desamor... **Y que caundo seamos capaces de descubrir los latidos del corazón de Cristo, seremos capaces de saborear lo que es el amor.**

Julia Merodio A.
jmatance@hotmail.com / Madrid

María, la siempre ocupada

Hay una página evangélica donde María juega un papel importante: es en el primer milagro de Jesús en las Bodas de Caná, que nos narra San Juan, oído de labios de María.



Nos preguntamos qué hace ella allí. No ha ido a ser servida, sino a servir. Seguramente fue días antes para echar una mano en los preparativos. No la busquéis en la mesa de los esposos y padrinos, ni en un rincón rezando, ajena a cuanto pasa a su alrededor. Ella no es ningún aguafiestas, sabe compartir las alegrías humanas. María va de acá para allá con un delantal blanco para que no falte nada, para que no se agote la alegría... cuando advierte que algo se avecina: la falta de vino.

Las bodas en Oriente son un gran acontecimiento social, duran varios días y asiste todo el pueblo. Sólo ella advirtió la falta de vino, sólo ella se compadeció, sólo ella buscó solución. Ni el maestresala se enteró.

Cuando uno es egoísta no ve las necesidades, no advierte las carencias de los demás. Se buscan mil

Virgen del Carmen, Estrella de los mares. Protectora de navegantes y de caminantes. ¡Madre y Protectora de todos!
(Fiesta, el 16 de julio)

María, alivio de la carga de nuestros pesares.

razones para acallar la conciencia. Nos encerramos en el caparazón de nuestro yo... y allá los demás. De ayes estériles está el mundo lleno y la cofradía de quejicas cuenta con muchos adeptos. ¿Qué hago yo para buscar soluciones?

Me he fijado en un detalle. No consta en el evangelio que le diesen las gracias a María por evitar el bochorno a aquella pareja feliz. Hay que dar a fondo perdido, sin esperar nada a cambio, sin pasar el platillo de las ofrendas.

Allí, en Caná de Galilea, María empezó su misión de intercesora, de medianera entre Dios, inmensamente rico, y los hombres, inmensamente pobres. Digo empezó, pero no acabó. Si subió al cielo no fue para desentenderse sino para brindar soluciones a los problemas humanos.

Si se preocupó de algo tan fútil, tan baladí como la falta de vino, cuánto más de los grandes problemas de sus hijos. Ella, nos dice el Concilio, "procede y acompaña al pueblo de Dios".

La siempre ocupada está muy cerca de Dios y cerca de nosotros para hacer más eficaz y valiosa su ayuda maternal.

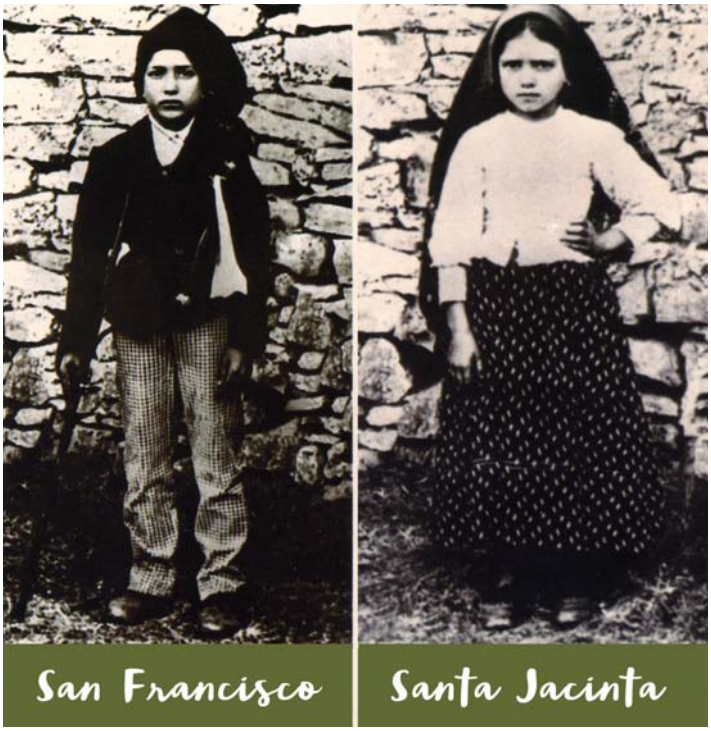
Rafael Rey, O.C.D.
Madrid

Ante el verano que ya llegó, nuestra revista, su "revista Pasionario" se toma unas vacaciones un poco más largas. Por eso, este número de la revista comprende los meses de junio y julio. El siguiente número corresponderá a los meses de agosto y septiembre. Una vez más, deseamos a nuestros redactores, corresponsales y lectores, y a todos los devotos de Santa Gema, muy felices y gratificantes vacaciones.

Fátima,

oraciones, y alegría del encuentro

Los días 12 y 13 de mayo, el Papa Francisco revolucionó Portugal, llenándolo de alegría, desde Fátima. Durante esos dos días, la pequeña capilla de las apariciones de la Virgen y la enorme plaza adyacente, se convirtieron en templo y altar mayor para toda la cristiandad, y en punto de encuentro universal. Todo ello con María de Fátima como "causa de alegría" para millones de creyentes, entonando canciones, desgranando rosarios, derramando lágrimas. Los días 13-14 de mayo de manera muy especial, pero también cualquier otro día y cualquier mes del año, salvo cuando arrecian los fríos invernales, Fátima, siempre lugar privilegiado para el encuentro, los rezos compartidos y las incomparables alegrías.



PEREGRINAR A FÁTIMA

Peregrinar a Fátima es siempre un lujo para el espíritu, y Fátima, un surtidor de las más dulces consolaciones. Yo peregriné a Fátima en mayo, con un grupo de peregrinos. Apenas aterrizados, celebrando ya nuestra Eucaristía, comenzamos a saborear las emociones y las alegrías del encuentro con María en este lugar privilegiado. Eucaristía compartida con veinte sacerdotes más y con cientos de peregrinos llegados de los más diversos confines. Hace frío, pero la oración de gratitud y alabanza brota espontánea en esta "capelinha" singular, y con el "arbolito de las apariciones" como telón de fondo. El Papa Francisco, fue acogido y aclamado por más de un millón de fieles, en este mismo escenario, proclamó las grandezas y las bondades de María y sus llamadas a la solidaridad, la justicia y la reconciliación universal, en este preciso momento de nuestra historia. Una Eucaristía aquí, así, será siempre difícil de olvidar.

Luego, en la tarde-noche, rezo del rosario y procesión de antorchas. Quince misterios del Rosario, que se hacen cortos, y millares de antorchas encendidas, ya por la noche, compitiendo con las estrellas, elevándose también

al cielo como gritos de súplica, de gozo y de esperanza.

Como noches de "fe y alegría" pudieran muy bien definirse estas noches de encuentro privilegiado, aquí en Fátima.

LOS NIÑOS, LOS PASTORES, Y EL VALOR DE LAS COSAS SENCILLAS

En Fátima, el 13 de mayo, el Papa Francisco canonizó, proclamó santos, a Francisco y Jacinta, dos de los tres niños que vieron y hablaron con la Virgen. Es por demás claro que en la Iglesia de Jesús, y en el cielo, hay lugar para todos: niños, adultos, gente pobre, y otros no tanto. En nuestra peregrinación a Fátima visitamos, en Aljustrel, las casas familiares de Francisco, de Jacinta y también la de Lucía. Casa y contextos familiares por demás humildes, más bien pobres. Y ellos, los niños videntes, también muy pobres, claro está, pero profundamente creyentes, con una fe y unos rezos elementales, que ellos, los niños, con sus familias, vivían, y con los que Jesús, María y los ángeles del cielo, sintonizaban. Las apariciones y revelaciones de la Virgen en Fátima, transformaron las "pequeñas" vidas de Francisco, de Jacinta y de Lucía, llenándolas de nuevas alegrías, convirtiendo a los tres humildes pastorcitos en "expertos" en las cosas de Dios y del más allá.

A Francisco y a Jacinta, la Virgen les prometió que muy pronto subirían al cielo; Lucía más tarde. Allí, en el alto cielo, se encuentran ya los tres, y desde el cielo siguen irradiando bondades. Proclamando que en lo más sencillo, en vidas y vivencias elementales, y desde el amor creyente, es más fácil encontrar a Dios, y más fácil escalar el cielo, invitados y conducidos por María, la de Fátima.

Con convicciones así de claras, uno se propuso regresar a casa, desde Fátima, con alegrías y fe renovadas, luego de una peregrinación y de encuentros ya para siempre inolvidables.

El árbol, memorial vivo, en el lugar de las apariciones de Fátima.

Miguel González, C.P.

EL PAPA FRANCISCO, A LOS JÓVENES

EN LA VIGILIA DE ORACIÓN PREPARATORIA DE LA EDICIÓN DIOCESANA DE ROMA DE LA JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD, 8 DE ABRIL DE 2017

«Escuchad a los ancianos»

Y quisiera terminar... —había un discurso escrito, pero después de haberos visto, de haber oído los testimonios, he querido deciros esto–: habrá momentos en los que no entenderéis nada, momentos oscuros, feos, momentos bonitos, momentos luminosos... pero hay una cosa que yo quisiera subrayar. Nosotros estamos en el presente. A mi edad, estamos para irnos... ¿no? [ríe] ¿Quién garantiza la vida? Nadie. Vuestra edad tiene el futuro por delante. A los jóvenes, hoy, a los jóvenes, la vida les pide una misión, la Iglesia les pide una misión, y yo quisiera encargaros esta misión: volved y hablad con los abuelos. Hoy más que nunca tenemos necesidad, *tenemos necesidad de este puente, del diálogo entre los abuelos y los jóvenes,* entre los viejos y los jóvenes. El profeta Joel, en el capítulo tres, versículo dos, nos dice esto, como una profecía: «Los ancianos tendrán sueños, soñarán, y los jóvenes profetizarán», esto es, realizarán las profecías con las cosas concretas. Esta es la tarea que yo os doy en nombre de la Iglesia: *hablar con los ancianos.* «Pero es aburrido..., dicen siempre las mismas cosas». No. Escucha al anciano. Habla, pregúntale cosas. Haz que ellos sueñen y sírvete de esos sueños para ir adelante, para profetizar y para hacer concreta aquella profecía. Esta es vuestra misión hoy, esta es la misión que hoy os pide la Iglesia.

Queridos jóvenes, sed valientes. «Pero, Padre, yo he pecado, caigo muchas veces...». Me viene a la mente una canción alpina, muy bonita, que cantan los alpinos: «En el arte de subir, lo importante no es no caer, sino no quedarse caído». Adelante, ¿caes?, levántate y sigue caminando. Pero piensa en aquello que ha soñado el abuelo, que ha soñado el anciano o la anciana., Hazles hablar, toma esas cosas y haz el puente hacia el futuro. Esta es la tarea y la misión que hoy os da la Iglesia.

Muchas gracias por vuestra valentía, y... hasta Panamá. No sé si seré yo, pero estarán el Papa. Y el Papa, en Panamá, os hará la pregunta: «Habéis hablado con los viejos? ¿Habéis hablado con los ancianos? ¿Habéis tomado los sueños del anciano y los habéis transformado en profecía concreta?». Esta es vuestra tarea. Qué el Señor os bendiga. Rezad por mí, y preparémonos todos juntos para el Sínodo y para Panamá. Gracias.

¿CÓMO SERÍA UN MUNDO SIN ABUELOS?

CON ELLOS, TODO ES POSIBLE. SIN ELLOS...

Seguro que todos conocemos casos de personas que después de haber criado uno o varios hijos, trabajar para darles lo mejor, pasar algunos apuros económicos para conseguir mejores casas, mejores colegios, mejores vacaciones, en fin un mejor de todo, les llega el día de la jubilación, unos la viven con alegría, otros con pesar, pero todos coinciden en que es mejor llegar que quedarse en el camino.

Muchos sueñan con viajar a paraísos lejanos. Otros en realizar actividades diversas que van relegando a lo largo de su vida laboral, para cuando lleguen esos días en los que no tengan que estar pendientes del reloj, y tengan tiempo libre, ¡por fin!, poder realizar lo que tanto tiempo han soñado. Otros tienen sueños menos laboriosos, es decir, hacer lo que les venga en gana en cada momento sin el dichoso despertador, levantarse, desayunar despacio con el periódico o el libro o el crucigrama, sueños pequeños pero de gran satisfacción mental, por lo menos cuando lo viven en su cabeza.

Ahora bien, entre los sueños a la realidad hay una gran brecha. Algunos logran que sea menos profunda, pero la gran mayoría continúan con el reloj en mano, con apuros económicos y sin realizar lo soñado.

–Papá, puedes ir mañana a buscar a la niña al cole, me ha surgido una reunión que no puedo dejar y M... está de viaje.

–Mamá, esta semana te va a tocar quedarte con los niños, es la semana blanca y no me dan los días en la empresa.

–Tenemos planes para este finde. Os quedáis con los peques, que les hace mucha ilusión estar con los abuelos.

–El próximo curso J. tiene natación después del cole Ni yo ni T... podemos salir a esa hora, es una pena que no vaya. Vosotros que tenéis tiempo, acercaros a por él.

–Mamá estoy rendida, una semana espantosa de trabajo y encima me dices que no puedes dejar de ir a las clases de macramé para poder echarme una mano con C... y con L...

–Esto de tener un hijo se me está haciendo muy cuesta arriba y sin nadie que me ayude. Es que tú no sabes qué infierno estoy pasando, no tengo tiempo ni de mirarme al espejo.

–Papa, nos ha llegado el pago de la hipoteca, y como también tenemos que pagar las vacaciones del verano no tenemos suficiente. Me prestarías este mes...

–Salimos el domingo a comer todos juntos, hace mucho que no lo hacemos, a los niños les apetece... He venido sin la tarjeta, papá paga tú que luego te lo doy.

"C´est la vie"!!! Como dirían los franceses, o como decimos en este País, "esto son lentejas"...

"Dido Tola"
Profesional Sanitaria
Madrid

Tú, también Misionero

Misionero también tú. Designó además el Señor otros setenta y dos, y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía:

–La mies es abundante y los obreros pocos: rogad pues al dueño que mande obreros a su mies. Y vosotros ¡poneos en camino! Mirad que os mando como corderos en medio de lobos. No llevéis talega, ni alforja, ni sandalias; y no os detengáis a saludar a nadie por el camino.

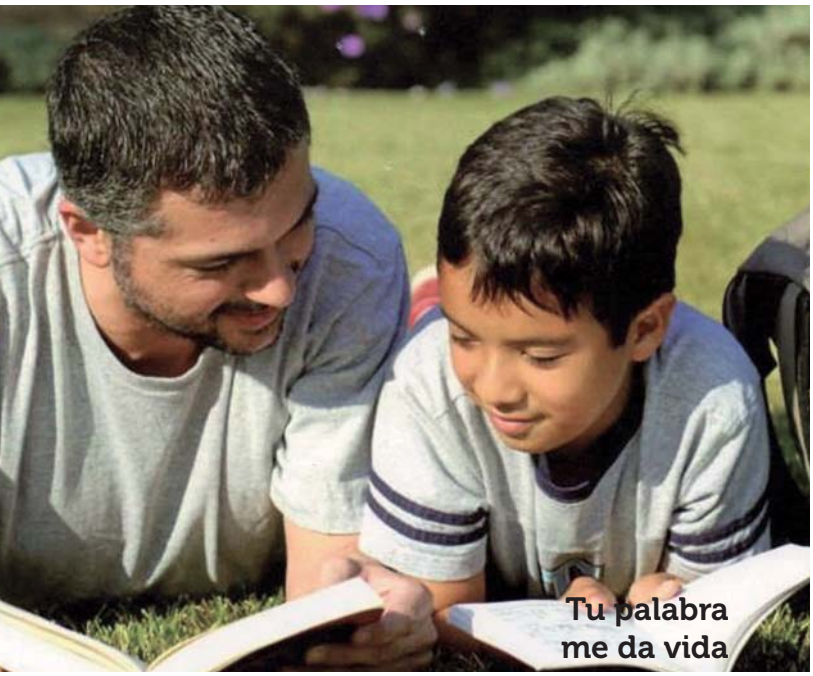
Cuando entréis en una casa, decid primero: "Paz a esta casa". Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros. Quedaos en la misma casa, comed y bebed de lo que tengan, porque el obrero merece su salario.

No andéis cambiando de casa. Si entráis en un pueblo y os reciben bien, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya, y decid: "Está cerca de vosotros el Reino de Dios".

Los setenta y dos volvieron muy contentos y le dijeron: –Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre.

El les contestó: -Veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Mirad: os he dado potestad para pisotear serpientes y escorpiones. Y no os harán daño alguno. Sin embargo, no estéis alegres porque se os someten los espíritus; estad alegres porque vuestros nombres están inscritos en el cielo.

(Lucas 10,1ss).



Tu palabra me da vida

Había mucho que hacer, porque la mies era mucha y los obreros pocos. Y Jesús cuenta enseguida en compartir su misión con el grupo más grande de discípulos, que también le seguía. Tenían que colaborar con El en la venida de su Reino. Y envía a setenta y dos para que le preparen el camino de los pueblos y lugares adonde tenía que ir El.

Y envía de dos en dos a cuantos convivían con El y lo iban conociendo. A los que ya le seguían los convierte ahora en misioneros de su Evangelio. Lo

que quiere decir desde entonces que no podemos ser seguidores de Jesús, si al mismo tiempo no somos testigos suyos.

Es decir, que entonces y ahora solo pueden ser apóstoles de Jesús los que han sido y son íntimos suyos. Serán sus representantes y testigos los que han sido sus compañeros de camino. Los que han escuchado sus palabras y han vivido en amistad con El.

En el pueblo cristiano solemos que, para ser discípulos suyos, basta con conocer su Evangelio y tratar de seguirle de cerca en nuestra vida personal. No. Para ser cristianos de verdad, hay que convertirse además en testigos empeñados en preparar sus caminos.

Como la Galilea de tiempo de Jesús, este mundo nuestro está tan necesitado de Dios, porque son tan escasos los testigos que anuncien su Evangelio. Y la urgencia es tan grande, que Jesús sigue pidiendo a los suyos el compromiso de la oración: "Rogad al Dueño que envíe obreros a su mies".

Nuestros nombres, inscritos en el cielo

Es decir, que en esta empresa del Reino no basta con nuestra disponibilidad y nuestra buena voluntad; necesitamos sobre todo contar con la acción del mismo Espíritu que convirtió a aquellos primeros discípulos en testigos de Jesús, hasta dar la vida por El y su Evangelio.

Sabiendo muy bien eso: que pedir operarios para su mies, nos pide también a todos ponernos en camino. Para ser de verdad discípulos de Cristo, necesitamos comprometernos con seguirle incondicionalmente y con representarle en su anuncio del Reino de Dios. Además de pedirle nuevos operarios para su mies, hay que decirle de corazón al Señor que cuenten también con nosotros para llevar su misión adelante.

Hoy, como entonces, nos advierte Jesús que ser misioneros suyos en el mundo no es una cosa facilona. Sus apóstoles de todos los tiempos nos seguimos sintiendo como ovejas entre lobos. Tenemos que ir además ligeros de equipaje, y únicamente con la paz como equipaje imprescindible.

Pero sabiendo además que es Dios el que cuida con providencia amorosa de cuantos se comprometen a anunciar en el mundo su Reino. Las atenciones del apóstol de Jesús las obtiene quien pone su corazón en el anuncio del Reino de Dios Padre.

El Maestro le pide pobreza al evangelizador enviado. Pero también es verdad que la riqueza más grande para él es la de llevar ese Reino en su corazón y en sus labios.

Y terminamos dando gracias de todo corazón al Señor por la alegría de saber que "nuestros nombres están inscritos en el cielo", en el corazón de nuestro Padre Dios.

Antonio San Juan

11 Chile:

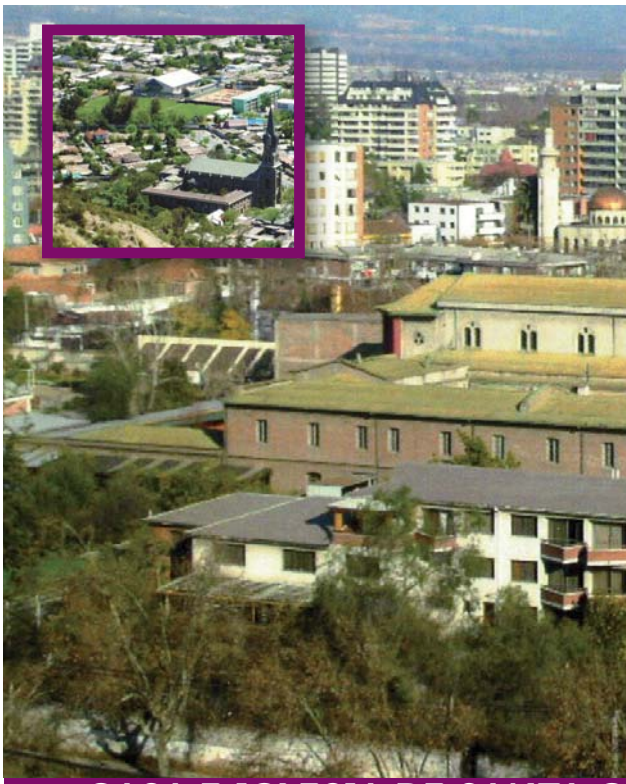
LA ALEGRÍA DE SER PASIONISTA
Reflexión de la Familia Pasionista de Chile

Ya estoy en el sur. Verano austral. Calor en Santiago y temperatura agradable en Viña del Mar. Ciudad donde se encuentra la segunda comunidad pasionista de América (1887). La historia de la casa narra cómo un grupo de religiosos ingleses vinieron a Chile para acompañar espiritualmente a la colonia irlandesa, afincada en Valparaíso, ciudad vecina. El convento es la octava edificación/casa, construida en lo que hoy es la ciudad de Viña del Mar, de doscientos cincuenta mil habitantes.

En Viña del Mar, hemos celebrado la asamblea de la Zona Andina (Chile, Bolivia y Perú). Los Pasionistas chilenos se han hecho mayores, pero con gran capacidad de trabajo, especialmente con los laicos. Un joven, dice querer ser pasionista. Lo acabo de conocer; se llama Iván. Va a iniciar su formación entre nosotros.

En una de las salas de casa, encuentro un tema de reflexión, que acababan de trabajar un nutrido grupo de laicos Pasionistas. Se preparan para ir a una misión. Quiero compartirlo con vosotros. Dice así:

Vamos a revisar y compartir la vivencia personal y comunitaria de nuestra identidad pasionista: ser pasionista es ser



CASA E IGLESIA DE SANTA G

contemplativo, testigo y profeta de la Pascua en la pasión propia y en la pasión del mundo.

UN PASIONISTA ES CONTEMPLATIVO, TESTIGO Y PROFETA

a) **Contemplativo:** Persona que vive una amistad con Cristo y que tiene ojos y corazón bien abiertos, para mirar, con fe profunda, las realidades más hondas de su vida personal, comunitaria, social, eclesial y es capaz de ver el mundo con los ojos de Dios.
b) **Testigo:** Persona que no solamente es buena o se porta bien, que cumple con lo establecido, sino que es coherente y vive en sintonía con los sentimientos, actitudes, gestos y valores de Cristo y el Evangelio. Vive al estilo de Jesús.
c) **Profeta:** Persona que no solo habla de Dios al mundo, sino que también habla a Dios de lo que ocurre en el mundo. Profeta es el que levanta la voz, hace gestos y expresa actitudes para defender la vida. Siente pasión por la vida. Sufre el dolor del mundo con el corazón del Crucificado y denuncia toda situación de injusticia.

EMA EN SANTIAGO DE CHILE

En esta oportunidad, antes de ir a la misión, necesitamos rescatar algunos rasgos de ese misionero pasionista: Se trata de un hombre/mujer identificado con el Señor, dentro de un contexto que le caracteriza y desde el que quiere vivir el seguimiento cristiano; esta característica se adquiere con Jesús y por la respuesta que Él espera de los suyos.

Respecto al contexto y al carácter discipular misionero, el pasionista, en Latinoamérica, ha de ser discípulo de Jesús, pues siente de Él mismo el llamado, no se trata de una vinculación de "siervos", porque «el siervo no conoce lo que hace su amo», sino de "amigo" y como "hermano". Pues el "amigo" ingresa a la casa de Jesús, a su vida, a su familia, haciéndolas propias.

El "hermano" de Jesús participa de la misma vida que recibe el Hijo de su Padre. La misión pasionista en Chile quiere ser una misión de "hermanos" esencialmente en fraternidad. Esto no implica una comunidad de Jesús, perfecta, sino de hermanos que pasan por sus procesos de maduración, de crecimiento y de aceptación.

Por tanto nuestra misión como pasionistas nos exige *escuchar* y *ver* al Señor, en la escuela de los discípulos y misioneros, para configurarnos con Él. *Escu-*

char y *ver* es la primera labor de un misionero pasionista, la segunda, después de esta experiencia contemplativa, exige configurarse con el Maestro, con su estilo y destino de vida.

De la contemplación-misión surge la Pasión por el Reino, en un mundo que no siempre tiene su corazón en el Padre y en su Reino. Las consecuencias son: la exigencia de un testimonio audaz, y la ofrenda de la vida en favor de los predilectos de Dios: pecadores y marginados. El misionero pasionista tendrá que renunciar a sí mismo y cargar con la cruz; estas dos condiciones del discipulado marcan a fuego el estilo de vida del que sigue y anuncia el mensaje esperanzador del crucificado - resucitado.

LA ALEGRÍA DE NUESTRA IDENTIDAD PASIONISTA

Iluminaremos la alegría de nuestra identidad pasionista con tres textos del Documento de Aparecida y con el Evangelio de la Samaritana.

Contemplativo.– "Conocer a Jesucristo por la fe es nuestro gozo: seguirlo es una gracia. Con los ojos iluminados por la luz de Jesucristo resucitado podemos y queremos ***contemplar*** al mundo, a la historia, a nuestros pueblos y a cada una de sus personas." DA 18

Testigo.– "Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida y ***darlo a conocer con nuestra palabra y obras*** (ser testigo) es nuestro gozo." DA 29

Profeta.– "De nuestra fe en Cristo, brota también la solidaridad como actitud permanente de encuentro, hermandad y servicio, que ***ha de manifestarse en opciones y gestos visibles***, principalmente en la defensa de la vida y de los derechos de los más vulnerables y excluidos." DA 394

VOLVER CON EL CANTARO AL POZO

¿La experiencia de la samaritana, enriquece nuestra identidad pasionista?

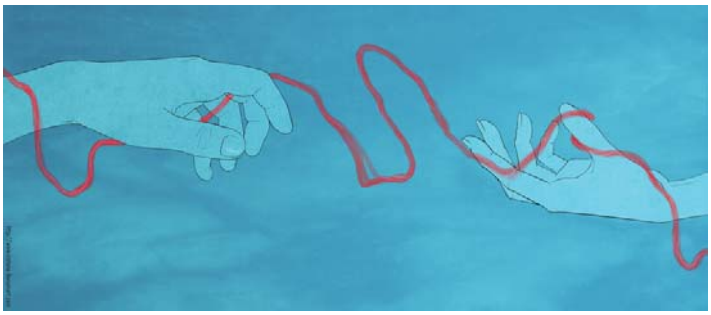
(En la Biblia, el pozo es el lugar del encuentro de los hermanos; de los pastores y sus rebaños; lugar del encuentro de la Mujer Samaritana con Cristo. El pozo es Cristo; el Agua es el Evangelio de la Pasión y el Carisma de Pablo de la Cruz. "La fe cristiana es un encuentro con Jesucristo.")

El papa emérito, Benedicto hace esta reflexión en torno a la mujer samaritana: "No hay hombre o mujer que en su vida, como la mujer de Samaria, no se encuentre junto a un pozo con una vasija vacía, con la esperanza de saciar el deseo más profundo de su corazón, aquel que sólo puede dar significado pleno a la existencia. Hoy son muchos los pozos que se ofrecen a la sed del hombre, pero conviene hacer discernimiento para evitar aguas contaminadas. Es urgente orientar bien la búsqueda, para no caer en desilusiones que puedan ser ruinosas".

Aplaudo el trabajo de misión que se desarrolla en estas tierras, valoro la formación que implica un compromiso por la evangelización y agradezco que pasionistas -especialmente los laicos- descubran y proyecten en sus vidas las tres dimensiones que nos hacen ser Iglesia en sintonía con el Evangelio.

Juan Ignacio Villar (Vily)

El hilo de la vida (Parte 1)



Según una tradición tibetana existe un hilo invisible de color rojo que nos mantiene conectados a las personas a las que amamos o con las que hemos vivido experiencias significativas que hace que, aunque el tiempo o la distancia nos separen, permanezcamos unidas y en una misteriosa interconexión; comunicándonos aliento y fuerza, aún sin saberlo.

Hay una mujer con la que yo tengo un vínculo especial: mi madre. Ahora que las circunstancias han cambiado, que la relación es distinta, voy comprendiendo mejor algunas cosas de eso que llamamos unión. Mi madre nos dejó físicamente hace unos cuantos meses, antes de que el invierno hiciera su presencia, y una nueva primavera estuviera a punto de brotar de forma inesperada. Un ictus fue la señal de que algo nuevo y distinto estaba por suceder, de que terminaba una etapa y comenzaba otra, o más bien proseguía de forma diferente.

Ante la llegada de la muerte se nos achica el alma y el cuerpo. La sociedad en la que vivimos cuando llegan estos momentos, se lamenta y apena más que dar ánimos y fuerzas. Sin ser casi conscientes, todos nos vemos nadando en un océano de penas. Esa fue mi sensación mientras estábamos en el tanatorio. Se agradecen frases como: "Te acompaño en el sentimiento", pero sin duda yo hubiera agradecido más una sonrisa o una broma. **Las penas con penas se multiplican y con alegría se desvanecen.** Un buen chiste alivia mucho y afloja el nudo en la garganta que se forma en esas circunstancias. Por lo cual invito a contar más chascarrillos en los tanatorios y cementerios, aunque socialmente no esté bien visto. No se trata de cumplir protocolos, sino de hacer más llevadero el dolor, de salpicarle con el sentido del humor para que no se acomode e instale; pues hasta de la muerte podemos hacer unas risas.

Yo no me quedo en ese lado de la frontera donde el desánimo es el amo y señor de los sentimientos. **Espiritualmente me siento llamado a la esperanza, a celebrar la vida y la muerte,** a revivir los buenos sucesos; a decirme y transmitir a otros frases como "¡Cuántos buenos momentos pasamos con tu madre!, ¿Te acuerdas de aquel día de campo tan divertido? ¡Menuda era cuando se ponía a animar a los demás!" Expresiones como esas nos revitalizan y levantan el ánimo. Es cuestión de creérselo y practicarlo. Prueben, prueben, ya verán como todo se transforma.

El **agradecimiento como actitud vital** nos hace más llevadera la ausencia. Es cuestión de perspectiva. De valorar el tiempo compartido con la persona que ya no está a nuestro lado. Si lo pensamos fríamente, 10, 20, 30 o más años convividos con alguien, son un regalo total frente a las mínimas horas que podemos disfrutar con otros. Llega el momento de dar gracias por lo aprendido, reñido, celebrado, discutido, por todo lo vivido, porque los ingredientes de lo cotidiano han creado unos lazos especiales.

Debemos **aprender a despedirnos,** a dejar que las personas se marchen cuando tengan que hacerlo. Querer retenerlas no hace sino heridas por el tira y afloja. Soltar, aunque nos cueste, permite que las despedidas no sean tales. María Magdalena se empeñaba en retener a Jesús Resucitado y este le decía que le soltara... por algo sería.

Me pregunto por qué seguimos yendo a los cementerios, cuando allí sólo queda la materia de un cuerpo corrompiéndose. No busquemos entre los muertos a los que siguen vivos entre nosotros. **Los verdaderos santuarios donde siguen habitando los que nos han dejado físicamente son las casas donde han vivido, las calles que han recorrido,** los objetos que han tocado y, sin embargo, les seguimos rindiendo culto en lugares de piedras frías y flores secas. Como las mujeres el día de la Resurrección de Jesús, seguimos añorando cuerpos y mortajas en lugar de bailar sobre las baldosas que pisaron y acariciar cada mueble que tocaron en un acto de ternura eterna y sagrada.

Es cierto que un día nos vamos a morir, pero los otros días no.

(Continuará ...)

Juan Carlos Prieto Torres
jukaprieto@hotmail.com

Iglesia Católica,
una historia larga y fecunda

La labor social de la Iglesia católica es muy poco conocida. Este hecho contrasta con la enorme actividad que despliega a lo largo de todo el mundo. Ninguna organización, pública o privada, puede esgrimir las cifras que maneja la Iglesia en su actividad asistencial.

Tal vez sea solo una visión personal, pero sospecho que cada vez más gente aprecia a la Iglesia Católica; donde las instituciones no llegan, allí está ella con sus brazos abiertos hacia los más abandonados y despreciados de este mundo. Nueve millones de personas marcan la "X" en la declaración de sus rentas. El secreto de la admiración por los católicos está a la vista, y se nota en el incremento anual de estas aportaciones y la ayudan en su gran función social en favor de los más necesitados. Es difícil combatir con propaganda lo que es evidente.

La Iglesia con la casilla "X" hace posible: el anuncio del Evangelio, la educación en la fe de millones de personas, niños, jóvenes, ayudar a los sacerdotes que viven con más estrechez que abundancia, conservación de su gran patrimonio cultural (catedrales, universidades, monasterios (...). La Iglesia Católica en los tiempos más duros de la crisis económica ha sido y es una de las instituciones que más se ha comprometido con los más vulnerables: ancianos, madres solteras, niños, ...

La Iglesia, Comunidad de discípulos del Señor, siempre caminantes, en búsqueda permanente.

PREJUICIOS Y PREVENCIONES

Hay un prejuicio contra la Iglesia, estrictamente ideológico, de aquellos irredentos laicistas y anticlericales que alimentan el odio, ninguneando la labor social de aquella. ¿Hasta cuándo la animadversión? Durante siglos las comunidades cristianas han anunciado, celebrado y compartido el amor de Dios en el mundo. Más aún, la presencia de la Iglesia ha sido fecunda no solo en el aspecto religioso sino en el ámbito de la cultura con la aportación de tantas universidades, colegios y escuelas, en pueblos y ciudades, para la expansión de una educación de calidad. Millones de españoles, de cualquier creencia y condición, se han formado y se forman en estos centros en España, contribuyendo al avance de nuestra sociedad y permitiendo su modernización. Y qué decir en el campo asistencial: residencias, sanatorios, asilos u orfanatos que han recogido durante siglos a millones de personas desfavorecidas.

Tal vez la raíz estribe en desconocer que la Iglesia no se limita a predicar la fe desde los templos y administrar los sacramentos. Una parte importante de su misión tiene que ver con la labor asistencial a favor de los sectores más desfavorecidos.

Es difícil acallar todo esto con simples descalificaciones y manipulaciones interesadas cuando,

solo en centros sociales, la Iglesia ha atendido a cuatro millones de usuarios entre pobres, prostitutas, presos, familias con problemas, enfermos o ancianos... el papel de miles de religiosos y voluntarios que en las iglesias, asilos, centros hospitalarios o en Cáritas, atienden "a los más necesitados, sin preguntarles de dónde vienen, a quién votan y cuál es su orientación sexual".

PERSONAS CON ROSTRO

Nadie ha conseguido elaborar una teoría convincente que explique cómo una organización que cuenta con recursos tan limitados es capaz de tener una influencia tan grande en el mundo. Pese a los negativos augurios sobre el futuro y la salud de la Iglesia, la realidad dista mucho de la imagen que los medios de comunicación transmiten con frecuencia.

Los rostros de la pobreza preocupación primordial del Papa, de la Iglesia.

Puede que en el INEM conozcan las cifras de desempleados, pero sólo las organizaciones como Cáritas están en condiciones de poner rostro a las personas que sufren las consecuencias sociales de la crisis económica. La verdad es que las instituciones religiosas nunca han considerado una prioridad la aparición en los medios de comunicación de masas, pero lo que nadie discute es su profundo conocimiento de la realidad social.

LA IGLESIA, DEFENSORA DE VALORES PERENNES

A lo largo de la historia, la Iglesia católica ha tenido una influencia innegable en la configuración del sistema político y de la cohesión social. Hoy, en las sociedades democráticas los estados son laicos o aconfesionales.

La Iglesia ha tenido que adecuarse a las nuevas condiciones de los sistemas político, social, económico y cultural. Sin embargo, esto no significa que la institución haya cambiado su esencia, sus ideales, ni sus objetivos.

Si la Iglesia católica ha sobrevivido a las transformaciones culturales y sociales, esto no se debe al azar, se debe a su capacidad de mantener sus valores tradicionales, al mismo tiempo que se adecua a las exigencias de la sociedad contemporánea.

Ella nos permite juzgar los cambios de nuestra sociedad a la luz de la fe y de la sensibilidad cristiana en temas tan complejos como la militancia política, el servicio al bien común, la participación en la sociedad y en la cultura, el compromiso en el mundo del trabajo y de la empresa, la acción contra la pobreza y la marginación... Ella nos ayuda a discernir valores auténticamente cristianos en medio de una sociedad abierta y plural. *"El cometido fundamental de la Iglesia en todas las épocas y particularmente en la nuestra es "dirigir la mirada del hombre, orientar la conciencia y la experiencia de toda la humanidad hacia el misterio de Cristo"* (Redemptoris missio nº 4).

Desgraciadamente hay una mayoría de personas, incluidos muchos católicos, que ignoran la verdadera misión de la Iglesia y su trabajo silencioso sin afanes de protagonismo. Misión, que no es otra, que dirigirse a todos los hombres y mujeres en su propia época, en su cultura, en su orden social, su mentalidad, sus experiencias vitales y estilos de vida, con el mensaje evangélico de su Salvación.

Gregorio Santos Zayas
Barcelona

Carlos Mego se explica

El día 29 de abril Carlos Mego, religioso pasionista de votos perpetuos, nacido en Perú, recibía la ordenación del Diaconado en la catedral Magistral de los Santos Niños Justo y Pastor de Alcalá de Henares. Todo esto nos contó:

Son muchos los sentimientos y emociones que en este momento invaden mi ser. Es un día especial y una experiencia única, en el que unen muchos sentimientos y emociones de alegría y gratitud. No puedo dejar de dar gracias a Dios por el don de la vida y por haberme regalado unos padres que se preocuparon y se siguen preocupando por dar a sus hijos una formación humana y cristiana testimoniada con pequeños gestos de humildad, sencillez y amor. Es en mi hogar donde aprendí a descubrir la mirada tierna y protectora de un Dios Padre y Madre que me amaba. Estas experiencias fueron las que me ayudaron a ir descubriendo mi vocación misionera, ahora concretada en el carisma y espiritualidad de la congregación de la Pasión de Jesucristo, a quienes agradezco su acogida y confianza en cada una de las etapas de formación.

Estoy muy contento de pertenecer a Cristo y haber recibido el ministerio del diaconado, que me compromete a seguir a Dios desde el servicio a su pueblo, en el ministerio de la liturgia, de la palabra y de la caridad. Todo esto es una prueba más de que Dios me está mostrando el proyecto que tiene preparado para mi vida y mi salvación.

También es un regalo de Dios que esta celebración se haya llevado a cabo en la Catedral Magistral de Alcalá de Henares, bajo la imposición de manos del Osbispo Juan Antonio Raig Pla, teniendo como testigos no sólo a mis hermanos pasionistas, sino también a algunos de mis familiares, amigos, alumnos y profesores del colegio San Gabriel, colegio en el que vivo actualmente. Me hubiera hecho mucha ilusión haber podido contar con la presencia de mis padres, pero por diferentes circunstancias no ha sido posible. Sin embargo, a pesar de los miles de kilómetros que nos separan (Perú-España), tengo la certeza que desde allí se han unido a este momento a través de sus oraciones. Por eso, desde aquí os envío un abrazo en agradecimiento por su generosidad y comprensión por haber donado al Señor de la vida a ocho de sus hijos. Queridos padres, es hora de ir comprendiendo juntos que Dios llama donde quiere y a quienes quiere, y es motivo de alegría no

de tristeza, porque Dios va manifestando su misericordia, libre, amorosa y gratuitamente.

Tú resides en nuestro Colegio San Gabriel de Alcalá de Henares. Además de realizar tu año de pastoral previo al sacerdocio ¿a qué te dedicas?

Hace un año que llegué al colegio San Gabriel y a además de realizar mi año de pastoral, dicto clase de religión, soy el coordinador de la pastoral escolar y extraescolar. También tengo un espacio para compartir con los niños, jóvenes y profesores en los diferentes recreos. Estoy muy contento de poder compartir con todos los que hacen parte de este cole.

¿Cómo ves la juventud de ahora?

Los jóvenes de hoy son jóvenes con muchos sueños, metas e ilusiones, pero lamentablemente, muchos de ellos viven al margen del proyecto de Dios. Con esto, no quiero decir que los jóvenes de hoy sean una calamidad, porque tengo la certeza que cada uno es hijo de su tiempo y de su realidad. Pero si somos realistas, podemos decir que en los tiempos actuales ha aumentado en un gran porcentaje la indiferencia e incluso el rechazo hacia lo religioso por parte de la mayoría de la juventud. Pero todo esto no nos pide que nos inventemos algo nuevo para poder conectar y ser más cercanos a ellos, sino que nos impulsan a ir a las fuentes de nuestra fe y hacernos discípulos y testigos de Dios muerto y resucitado por nosotros.

Anima con tus palabras a quienes hoy sienten la llamada de Dios a seguirle más de cerca.

Queridos jóvenes, el Señor os necesita. Os llama a seguirle más de cerca y seguirle más de cerca significa ser testimonio vivo del amor de Dios. No tengáis miedo en aceptar la llamada de Dios, deja que Dios trabaje en tu corazón y haga crecer esa semilla de fe, de esperanza y de amor. Dios quiere que seáis protagonistas de un mundo mejor, un mundo de justicia, de paz y de amor. Yo sé que hoy en día es difícil optar por seguir a Jesús más de cerca porque muchas veces te conviertes en burla para los amigos o incluso para los familiares. Es difícil aceptar la llamada de Dios porque por ser jóvenes nos seducen con miles de oportunidades que en el fondo son limitadas. Yo creo y sigo a Jesús y te puedo decir que él es el que te transforma, es el que te renueva, es el que aviva la esperanza, la alegría y el que te da la felicidad. Sigue a Dios más de cerca, que vale la pena ser testigo de su amor.

Alberto Busto
albertobustovilla@gmail.com

Brindando a la eternidad: Sebastián Palomo Linares

Sebastián Palomo Linares y Pepe Fernández del Cacho en la presentación del libro de Joaquín Martín, "La radio de los prodigios", el 30 de marzo de 2017, apenas veintidós días antes del fallecimiento del torero.

Hablamos el 30 de marzo en la presentación del libro del amigo común Joaquín Martín "La radio de los prodigios"; el 21 de abril ingresaba en el Hospital Gregorio Marañón para someterse a un doble bypass aortocoronario que se complicó con un derrame cerebral, falleciendo el 24 de abril de 2017. Tenía 69 años, a punto de cumplir los 70. Descanse en paz.

BIOGRAFÍA

Sebastián Palomo Martínez nació en Linares (Jaén), el 27 de abril de 1947, conocido por su nombre artístico "Palomo Linares", fue torero, actor de cine, pintor y criador de reses bravas.

Su padre fue minero, viviendo una infancia llena de carencias en la España de la postguerra. Sebastián fue aprendiz de zapatero, pero a los nueve años ya acudía a tentaderos y capeas en donde empezó a entender el arte de torear. Como maletilla le apodaron "El rata" por su vivacidad. Con 17 años se inició profesionalmente en la Pla-

za de Vista Alegre, de Madrid, como aspirante a torero en una novillada de concurso. Debutó con picadores un año más tarde cortando las cuatro orejas de sus toros.

La faena de su vida torera fue en Las Ventas, al toro llamado "Cigarrón", negro meano, con 566 kilos de peso, perteneciente a la ganadería de Atanasio Fernández. Fue el 22 de mayo de 1972, y desde hacía 37 años no se cortaba un rabo en Madrid. Este hito suscitó la polémica en el mundo del toreo, pero sin duda significó la cúspide para Palomo Linares quien se convirtió en un fenómeno social.

CINE

En lo más alto de su profesión torera realizó dos películas como protagonista "Nuevo en esta plaza" y "Solos los dos", en esta junto a Marisol, fueron películas de gran calado popular. También se le hizo referencia en la película "El espejo" de Andréi Tarkovski. Se retiró en 1995. Su pasión y plena dedicación al retirarse del toreo fue la pintura, su gran amor. En 1997 contrae matrimonio con Marina Danko, con la que tiene tres hijos, Sebastián, Miguel y Andrés. Se separaron en 2012. Sus últimos años los compartió con Concha Azuara, magistrada y jueza decana de Valdemoro.

LA PINTURA

No pudo asistir a su última exposición titulada "50 años de Pintura 1967-2017". El lugar elegido el Palacio del Infante en Boadilla del Monte. La pintura fue para Sebastián Palomo Linares su "sosiego", así tituló una de sus exposiciones. Su color, el blanco y plata. Los colores del amanecer eran sus destellos de vida.

FRASES PARA LA POSTERIDAD

"Es más difícil cortar un rabo en la Plaza de Toros de Las Ventas que exponer en el Museo del Prado".

"Llevo más de treinta cornadas en mi cuerpo... Pero volvería a empezar... Mi universidad fue la calle".

"Seguro que cuando muera mis cuadros se revalorizarán".

"Mi mayor preocupación es la responsabilidad".

"Según va pasando el tiempo voy disfrutando más de las cosas pequeñas de la vida, quizá porque necesito menos para vivir y valoro más lo que tengo. Estoy en una de esas etapas más bonitas de mi vida, en eso he tenido mucha suerte, porque he sabido guiarme por el buen camino".

"Ahora hablo más de pintura que de toros, pero no puedo evitar que las conversaciones giren alrededor de lo que ha sido importante en mi vida".

–Sebastián, ¿añoras el tiempo pasado?

–No, porque todo ha evolucionado mucho y bueno, sí me gustaría tener veinte años menos, pero cuando miro hacia atrás lo hago con satisfacción porque he cumplido mis sueños y mis obligaciones, y porque nunca defraudé a los que pusieron la confianza en mí. Lo he dado todo...

–¿Tienes alguna asignatura pendiente?

–Ninguna, he cumplido con todos y, sobre todo, conmigo mismo. Si en alguna ocasión no han salido las cosas lo bien que quería, no hay que perder nunca la esperanza.

Nos hicimos la foto de recuerdo y al verla, me dijo, Pepe hay que hacerse otra que se nos vea mejor... Aquí está la foto y el recuerdo para siempre. Al ingresar en el Hospital comentó: *"No tengo miedo, en peores plazas he toreado".* Sebastián Palomo Linares goza ya de la paz de Dios.

Pepe Fernández del Cacho

Cuéntenos cómo le va con su revista PASIONARIO. Lo que le agrada o agrada menos de la Revista. Todo con vistas a mejorarla. ¡GRACIAS!

Pasión de Jesús en la clausura monacal (2)

1. LA CLAUSURA EN EL MISTERIO DE DIOS

"El Padre está todo en el Hijo, todo en el Espíritu Santo, el Hijo está todo en el Padre, todo en el Espíritu Santo. El Espíritu Santo está todo en el Padre, todo en el Hijo"

(Concilio de Florencia. Dz 1331).

Como azucenas blancas en el jardín de Dios.

Sorprendentemente, siendo Dios inmenso, inconmensurable, omnipresente, es también clausura, intimidad personal de amor y donación. El Misterio trinitario nos remite a ello: a la relación eterna e infinita de las Tres divinas Personas. Podríamos decir: Dios mismo en su Trinidad personal es un claustro de intimidad, de amor que, ciertamente, se abre en donación al mundo, pero sin dejar de ser eterno Amante, Amado y Amor. Este es el Misterio donde nuestra clausura se forma, se sostiene, se nutre y se irradia. Por eso, nuestra clausura no es meramente física, psicológica, y tampoco es impuesta ni insoportable. Todo lo contrario; en su raíz, nuestra clausura es teológica, es trinitaria.

2. LA CLAUSURA EN EL MISTERIO DE CRISTO

Jesucristo es verdaderamente el Hijo de Dios "Por ello murieron los mártires, de ello viven los cristianos de todos los tiempos. Sólo tal realidad es consistente."

(Benedicto XVI).

También el Misterio de Cristo nos habla de la clausura. La divinidad se ha introducido y ocultado en la humanidad. Divinidad y humanidad se encerraron en el seno de María. El Misterio de la Encarnación es, pues, un Misterio de clausura. Y, precisamente, en el seno de la siempre Virgen, la clausura fue para Ella el don de la esponsalidad y la maternidad.

Nuestras Constituciones mencionan la vida histórica de Cristo como fundamento de nuestra clausura: Él se retiraba a orar *(Cf. Const. Nº 39);* permanecer en la oración de Cristo es la razón de vivir retiradas. *"Responde a la exigencia, sentida como prioritaria, de estar con el Señor" (Juan Pablo II, V.C. 59).*

El Misterio de Cristo llega a su punto álgido en la Cruz, también en él aparece la clausura en términos de soledad y abandono de Dios, que se traduce en nuestra vida en comunión con Jesús en su dolor y fecundidad en la Iglesia *(Const. Nº 40, 41).*

3. MISTERIO DE LA PASIÓN

"Aquellos que Dios Padre ha predestinado para que vivan identificados a su Divino Hijo en la gloria, los quiere primero predestinados a vivir identificados a él en pobreza y en cruz."

(S. Pablo de la Cruz, introducción al voto de pobreza en nuestras Constituciones).

Es, sin duda, en la cruz, donde la divinidad de Cristo se oculta más a los ojos del mundo, para ser reconocida sólo con los ojos de la fe. Sin la sabiduría de la fe, sin la sabiduría de Dios (1Co. 1,21), la cruz aparece como la mayor de las tragedias y lo más contrario y opuesto a Dios. Y, sin embargo, es el Hijo de Dios quien muere en la cruz. Es por esto por lo que se nos ofrece como un misterio de clausura: lo divino se nos entrega, no sólo en lo humano sino en su contrario, cuando ese contrario –el pecado de la humanidad– es asumido y cargado por amor. Ahí es donde verdaderamente se revela que la clausura no es algo impuesto desde fuera, sino voluntariamente elegido, querido por amor a Dios y por amor al mundo: *"Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único" (Jn 3,16). "Para que el mundo vea que Yo amo al Padre" (Jn 14,31).*

Toda la carga de negatividad que los ojos mundanos ven en la clausura es irrelevante para quienes vivimos en ella: porque, para nosotras, es una necesidad del corazón permanecer con Cristo en la cruz y colaborar con Él en la redención del mundo.

S. Pablo de la Cruz, nuestro padre y fundador, recibió esa fe para ver el amor del Padre en el Hijo crucificado y muerto y en ese amor somos introducidas cuando se nos regala el carisma de la Pasión. Lo cual significa que en todo sufrimiento, tragedia y muerte que sucede en la humanidad o a cada persona, hay una esperanza abierta, un sentido oculto en el amor del Padre; y nuestra oración y sacrificio ayudan a desvelarlo, a mostrarlo, a proclamarlo, precisamente viviendo en clausura. Entonces se cumple que *"más se manifiesta cuanto más hondo se esconde" (Himno de Epifanía) y que "la muerte actúa en nosotros y la vida en vosotros" (2Co. 4,12).*

Sor Cati de la SS. Trinidad, C.P.
Oviedo

Fotos al muerto

En la cultura nipona "el duelo" tiene una gran importancia. Puede durar años. El espíritu del difunto sigue vivo y permanente en su familia durante mucho tiempo.

En nuestra sociedad, sin embargo, está en decadencia el "duelo". La muerte rompe nuestros proyectos, no es bienvenida, nos asusta y da miedo. Por eso, la apartamos de nuestras caas. Y hemos creado los bellos Tanatorios, con sus discretas salas y sus confortables cafeterías. Ahora, incluso, con la incineración, nos evitamos los entierros. Muchos tiran las cenizas en cualquier parte y ya nada nos recuerda al muerto.

En general el pueblo celta, como en la Bretaña francesa y en nuestra Galicia, sigue más pegado a su tradición y mantienen más fuerte el culto a sus muertos.

Predicando la Novena a la Virgen del Carmen en Carril, un pueblo marisquero de la Ría de Arosa, el Párroco recibió la llamada telefónica de su padre para que fuésemos los dos al Funeral de la misa exequial por la mujer del Alcalde de Santa Eugenia de Riveira, en donde él estaba de Maestro, pues no encontraban sacerdotes. Pensé que no estaría más que el Cura del Pueblo, y para la mujer del alcalde querrían la solemnidad de tener a tres Sacerdotes. Pero cuál no sería mi sorpresa cuando, al entrar en la iglesia, me encuentro con otros 23 sacerdotes más.

Y en otra Novena de Ánimas, predicada en Adina, la Parroquia de Portonovo, el Párroco me invitó a asistir a la reunión sacerdotal del Arciprestazgo. La reunión se convirtió en un coordinar las agendas entre los sacerdotes para asistir todo el clero a los funerales que había en la semana en cada una de las Parroquias. Toda una Pastoral de difuntos.

El pueblo gitano participa de este culto a los muertos. El día de los Santos, tenía que abrirles la iglesia por la tarde para encender, en un gran balde con serrín, un gran número de velas. Tantas como muertos había en la familia, a ellas se las dedicaban conforme las iban encendiendo.

En los cementerios sus sepulturas son de las más cuidadas y suntuosas.

Todo esto viene a cuento del suceso que os voy a contar:

Era domingo. Estaba yo en el confesonario, antes de la misa de 9 de la mañana. Observé que un grupo de gitanos, muy de negro, esperaban y no para confesar.

–¿Qué os pasa?

–¿Podría venir a sacar unas fotas a un difunto que tenemos en casa? Es en el Bloque cuarenta y cuatro, al otro lado de la carretera.

–Sí, pero hay una dificultad: que no tengo carrete y hoy es domingo.

–No importa, Padre, nosotros buscaremos el carrete de fotos.

–Bien, entonces en cuanto termine la misa iré. A las diez estoy con vosotros.

–Vale. Es que a las doce le llevamos a Fuensalida, para enterrarle allí.

Se trataba de un chico joven, casado, muerto por un disparo de la Guardia Civil. Del Anatómico Forense le habían traído a su casa, antes de llevarle a enterrar en su pueblo.

Efectivamente, a las diez me presenté en su casa. Atravesé el numeroso grupo de gitanos que había a la puerta. En el interior no cabía un alfiler. Me dieron el carrete y me puse a disparar fotos y más fotos. Con la mujer, con la madre, con toda la familia. Fotos de cuerpo entero, de medio cuerpo, de cabeza nada más. En esta postura la familia, la mujer por detrás. Yo seguía las indicaciones. Ellos elegían las posturas más melodramáticas. Y eso entre llantos y lágrimas. Lloros de verdad.

Me decía a mí mismo, qué ridículo es esto. Cuando recogí las fotos ví que habían quedado muy bien. Escenas dramáticas. Lamenté no haberme quedado con copia alguna.

Hilario Peña Rojo
Madrid

Y desde su casa, a la casa del cielo. Dios siempre abraza y acoge, desde su Cruz.

EL P. ÁNGEL "DE LA GUARDA"

En 1962, un joven seminarista asturiano llamado Ángel García fundó La Cruz de los Ángeles, una pequeña asociación de inspiración cristiana que años más tarde se convertiría en la ONG "Mensajeros por la Paz", que hoy está presente en 50 países y que cuenta con más de 5.000 voluntarios y 3.900 trabajadores, de los que el 98 por ciento son mujeres. Cerca de 63.000 personas –entre niños, jóvenes y mayores– han sido atendidas en sus casas de familia, comedores sociales y residencias.

Hay dos cosas que el ***Padre Ángel*** *siempre lleva consigo: un cargamento de compasión y su inconfundible corbata roja, aunque en esta ocasión coincidimos vestidos de alba y estola, en la sacristía de Sto. Toribio, en la espera larga (que hizo posible esta conversación) previa a la celebración de la apertura de la puerta del perdón, en el inicio del año jubilar lebaniego.*

Usted, que está tan lleno de amor y generosidad, ¿de dónde los saca?

De creer en Dios y de creer en las personas.

¿Dónde está Dios?

Se lo preguntaron a Teresa de Jesús y contestó muy bien: "¡Hasta en los pucheros!" Y no porque quisiera que Dios se quemase –se ríe–. Lo veo en todas partes, especialmente en los hombres.

¿En qué lugares lo echa de menos?

No le echo de menos. Es verdad que a veces uno se pregunta dónde está Dios cuando muere un niño enfermo, hay un atentado o un terremoto mata a miles de personas. También se lo pregunta el papa, incluso Jesús en el huerto de Getsemaní... A veces eché a Dios la culpa de los desastres naturales, pero dejé de hacerlo. Dios

¿Dónde está Dios?
Se lo preguntaron a Teresa de Jesús y contestó muy bien: "¡Hasta en los pucheros!" Y no porque quisiera que Dios se quemase –se ríe–. Lo veo en todas partes, especialmente en los hombres.

no puede ser malo, de verdad.

¿Cómo hace para llegar a tantos lugares y a tantas personas?

Cuando uno está gozoso y feliz, lleno por dentro, pendiente de tanta gente a la que poder hacerle algún bien, sientes que los minutos del día son más largos y se aprovechan mejor. El negocio que más rinde y más cunde es el negocio de poder hacer el bien.

Abarcando con tu ayuda humanitaria, prácticamente, todos los estadios de la población (disminuidos, marginados, ancianos, etc...) es sobre todo conocida tu labor con los niños, ¿por qué?

Cuando nació la fundación hace más de 40 años, yo estaba de capellán en un orfanato donde los niños eran un número, y yo veía que aquello era indigno, así que me propuse deshacer los orfanatos y hacer hogares de familias donde vivieran de 6 en 6 o de 7 en 7 y donde los hermanos pudieran vivir juntos. Ahí empezó la andadura de *Mensajeros de la Paz,* queriendo paliar la falta de cariño y la soledad que sufrían algunos niños que se encontraban abandonados, incluso por sus propios padres, en algunas ocasiones.

¿Cuál es la mayor pobreza que usted conoce?

Sin duda, la soledad. Es mucho peor estar solo que no tener techo. Muchas personas que se acercan nos lo comentan: "Ser indiferente para los demás, sentir que pasan por delante de ti y te ignoran...

es horrible". Si a todo ello añadimos la falta de recursos más necesarios para vivir dignamente... la pobreza ya es completa.

¿Por qué tantas personas "se quedan por el camino"?

Es evidente que las posibilidades de los políticos para superar esta situación son mayores que las nuestras. Por eso les animo a que tomen siempre las decisiones más justas y favorables a los que se han quedado atrás. Les diría que fueran un día al metro en silla de ruedas o con una venda en los ojos. O que pasaran un par de días sin comer, sin luz en casa... Que se pongan en el lugar del resto.

¿Cuál es la mayor injusticia de la que ha sido testigo?

Injusticia es que echen a una familia de su casa por no pagar la luz. Injusticia es ir a Ceuta o Melilla y seguir aguantando a los ministros y a los jefes de turno decir que las vallas no cortan; yo he estado en las vallas y cortan mucho. Injusticia es, y lo ha dicho el Papa Francisco, que los niños tan pequeños se mueran. En el mundo hay muchas injusticias, tristemente.

¿Qué le parece el papa Francisco?

El papa es el cura del pueblo, el párroco que todos hemos admirado y todos hemos querido ser. Es una bendición de Dios para nuestro mundo.

¿Cuál es la mayor pobreza que usted conoce?

Sin duda, la soledad. Es mucho peor estar solo que no tener techo. Muchas personas que se acercan nos lo comentan: "Ser indiferente para los demás, sentir que pasan por delante de ti y te ignoran... es horrible". Si a todo ello añadimos la falta de recursos más necesarios para vivir dignamente... la pobreza ya es completa.

A menudo se le ve rodeado de gente muy importante. ¿Son todos amigos suyos?

Más que amigos son personas que te quieren y te respetan. Amigos son los que cuando te vas de viaje llamas para decir: "Ya he llegado". Y yo no tengo más de dos o tres personas a las que puedo llamar para eso. Al finl no tenemos 17 amigos a los que les interesa saber si has llegado.

Qué piensa cuando dicen que sale mucho en los medios. Hasta le acusan de ser puro marketing.

Sus razones tendrán. Creo que sé lo que hago. A veces es un sacrificio ir a tantos sitios, pero siempre que uno pueda transmitir su mensaje, siendo bueno, conviene hacerlo. Si ellos pudieran, lo harían. Nunca he ido a un plató a maldecir o a hablar mal de alguien.

Todos hemos oído hablar de su parroquia, "S. Antón", en el centro de Madrid.

Todas las parroquias hacen mucho bien. Si acaso San Antón se distingue por estar abierta las 24 horas del día, como las farmacias de guardia, y eso es lo que la hace especial. Quiere ser un lugar de acogida para TODOS sin distinción. La gente llega, se sienta, reza, come si tiene hambre y duerme cuando lo necesita.

¿Cuál es su proyecto más próximo?

Es un proyecto permanente: Hacer que los mayores tengan una dignidad que siempre deberían haber tenido y que a veces han perdido debido al egoísmo, hacer que esta humanidad sea más solidaria. Que la gente de todas partes nos demos los buenos días, nos preocupáramos los unos de otros, nos saludemos, nos miremos a la cara, cedamos el paso... nos queramos.

Entrevistó
Rodrigo Sevillano
Pasionistas, Santander

Santa Gema, imagen que se venera en la Iglesia de San Antonio, en Aranjuez (Madrid)
(Archivo iconográfico de Francisco Salleras)

(En memoria del Padre
Leandro G. Monge, Pasionista)

Donaciones

Una devota (Madrid) 10 €; **A.Z.** 20 €; **Antonia Orta Pozo** (Madrid) 6 €; **Manuela Gutiérrez Isidro** (Alovera, Guadalajara) 20 €; **Rafaela Gayoso Jiménez** (Guadalajara); **Unas devotas** (La Cumbre, Cáceres) 30 €; **Inmaculada Vega P.** (Sta. Cruz de Tenerife) 20 €; **Conchita Préstamo Piñán** (Madrid) 50 €

Esta Beca se destina a la formación de jóvenes aspirantes al sacerdocio y a la vida pasionista, en España y América. Colaboradores y amigos de nuestras Misiones, ¡muchas gracias!

Agradecen y piden favores a Santa Gema

María Dolores de la Dueña (Cabo de Palos, Murcia).

Cuantos agradecen y piden favores a Santa Gema, si desean salir en esta página, deben dirigirse a REVISTA PASIONARIO, C/ Leizarán, 24. 28002 Madrid, Teléfono 915 635 407.
http://www.libreriaelpasionariomadrid.com

Descansan para siempre en el Señor

Francisco García Matallana (Cehegin); **María Teresa Muñoz Mengual** (Albaida, Valencia); **Carlota Carrasco Guirao** (Caravaca de la Cruz, Murcia); **Matías Martínez Martínez** (Cornella de Llobregat, Barcelona); **Manuela Gutiérrez Isidro** (Alovera, Guadalajara)

Por su eterno descanso celebramos la Santa Misa en el Santuario el día 14 de cada mes a las cuatro de la tarde

Fátima, Procesión de antorchas